

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me llamo Bárbara tengo 45 años. Soy casada y no tengo hijos. A mi edificio, llego a suplantar al encargado titular por tiempo indeterminado Mario, un potro de 30 años.

Relato:

Mis relaciones con mi marido eran cada vez más espaciadas (el siempre venía cansado de su trabajo) en la cama y yo me estaba poniendo cada día que pasaba más caliente. Les cuento que soy de baja estatura pero tengo grandes mis pechos y mi trasero. Con Mario nos llevábamos muy bien. Teníamos gran conversación tocando distintos temas, y él en esas charlas no dejaba de mirar mis partes ya descritas anteriormente. Cada día que pasaba y me encontraba con él, mi corazón era un torbellino, siempre me agitaba, estaba enamorándome de él. Para colmo un día voy a sacar el auto, y no sé qué cosa tenía que decirle. Vi la luz del baño encendida y la puerta entre abierta. Me acerqué sin hacer ruido. Él estaba orinando y le vi su verga. Qué belleza. Me puse como loca. Cuando me retiraba le pegué al balde y él salió para ver qué pasaba. "A Bárbara era ud. ¿quería algo". No, no, y me fui al auto. Él vino atrás mío. "Seguro que no quiere nada, o le gustó lo que vió." Yo puse en marcha el auto y me fui. Volví a la tarde y él estaba en el garage limpiando. Su mirada era penetrante. Yo bajé del vehículo y caminé al ascensor. Él se adelantó para abrir la puerta del mismo, y cuando yo me aprestaba a entrar me tomó del brazo. "¿Le gustó lo que vió?" Hubo un silencio de parte mía y... Si Mario, si me gustó. "¿Y? Bárbara me doy cuenta que a ud. le está faltando algo". O me equivoco": Mientras me acariciaba mi cara y luego mi cuerpo. "Ahhh. Mario, no me calientes más, que estoy que no puedo más". Me metió en el ascensor y cerró una puerta. Acarició todo mi cuerpo, mientras yo jadeaba y me movía. Levantó mi remera y me corrió mi corpiños. Besó interminablemente mis pezones. Yo seguía jadeando. ¡Quiero cojerrrrrrr Mariooooo!. ¡Vi tu vergaaaaa enormeeeee, ponemelaaaaa! Vení vamos a mi departamento. Subimos al último piso. Entramos y nos fuimos besándonos a la cama. Me hizo de todo. Comió mi clitoris mucho tiempo, mientras yo gritaba de placer. Luego subió y besó mis pechos, mis pezones, ¡Que placer, cojeme Marito, no puedo maaaaas! Repetía una y otra vez. Y penetró dentro mío una espectacular verga bien cabezuda y gorda, para hacerme gozar como hacía rato no gozaba. Se movía como un conejo de rápido mientras me decía. "TE VOY A SACAR TODA LA LECHE. TE VOY A HACER GOZAR" Que manera de cojerme ese hijo de puta. Mi leche salió como un volcán de mi concha y él era un pistón metiendo y sacando. Duró bastante en acabar y lo hizo dentro mío por que yo se lo pedí. "QUIERO SENTIR TU LECHEEEEEEE" y un torrente entró en mi concha. Después descansamos un rato y me pidió que fuera arriba. Me senté para cabalgar mientras apoyaba mis manos en su pecho, y él acariciaba mis pechos y pellizcaba mis pezones. Después se incorporó, para besar mis pechos, chupó haciéndome gozar. Tanto me movía que acabamos juntos

enchastrandonos de leche ambos. Bajê de esa montada hermosa y vi la verga bien dura. No aguantê mas y cmencê a chuprsela sin piedad. El me diô vuelta y chupô concha metiendo su lengua haciendome gozar. Luego me puso en cuatro. Me penetrô metiendome su verga hasta sus huevo. Yo gritaba como una puata: FUERTEEEEE, COJEMEEEEEE, FUERTEEEEEEE y acabamos juntos otra vez. Me fuî muy pero muy feliz. Despuês y dos o tres veces a la semana, vine en su hora de descanso para cojerme.